

## ¿Kuntis o Chukurpus? El Proceso Histórico en la Formación de la Comunidad Campesina de Tomanga, Fajardo, Ayacucho

*Amílcar Rubén Yancce Gutiérrez*

Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga  
amilcar.unsch@gmail.com

Recibido: 08/05/2022

Aceptado: 20/05/2022

### COMO CITAR/CITATION

Yancce, A. (2022). ¿Kuntis o Chukurpus? El Proceso Histórico en la Formación de la Comunidad Campesina de Tomanga, Fajardo, Ayacucho. *Alteritas. Revista de Estudios Socioculturales Andino Amazónicos*, 11(12), 101-129

### Resumen

El texto intenta reconstruir el desarrollo histórico-territorial de la comunidad de Tomanga, ubicada en la sierra sur central del departamento de Ayacucho-Perú. Desde un estudio de caso y utilizando la revisión documental, el análisis tiene como ejes principales las distintas evidencias arqueológicas de la zona, las fuentes documentales en los archivos de la comunidad y la tradición oral de los campesinos. Además, el artículo muestra cómo, los actuales pobladores de Tomanga, descendientes de los grupos étnicos “Kuntis” transpuestos durante el incanato y probablemente de los Chocorbos de Castrovirreyna, participaron activamente en los procesos históricos de cambios y adaptación durante las distintas épocas históricas. Finalmente, en un contexto de conflictos entre las comunidades campesinas vinculados a la delimitación de linderos, los Tomanguinos y sus representantes demandaron al Estado peruano el reconocimiento oficial como comunidad campesina, la misma que se materializó en 1959 y posteriormente obtener su título de propiedad comunal en 1990.

**Palabras clave:** Comunidad de Tomanga, Kuntis, Chocorbos, repartimiento de

tierras.

## **Kuntis or Chukurpus? The Historical Process in the Formation of the Peasant Community of Tomanga, Fajardo, Ayacucho**

**Summary.** The text attempts to reconstruct the historical-territorial development of the Tomanga community, located in the central south highlands of the department of Ayacucho-Peru. From a case study and using the documentary review, the analysis has as main axes the different archaeological evidence of the area, the documentary sources in the community archives and the oral tradition of the peasants. In addition, the article shows how the current inhabitants of Tomanga, descendants of the “Kuntis” ethnic groups transposed during the Inca period and probably of the Chocorbos of Castrovirreyna, actively participated in the historical processes of change and adaptation during the different historical periods. Finally, in a context of conflicts between the peasant communities linked to the delimitation of boundaries, the Tomanguinos and their representatives demanded official recognition from the Peruvian State as a peasant community, the same that materialized in 1959 and later to obtain their communal property title in 1990.

**Keywords:** Tomanga community, Kuntis, Chocorbos, land distribution.

### **Introducción**

El 27 de octubre de 1959, la comunidad campesina de Tomanga, ubicada en la provincia de Víctor Fajardo región Ayacucho, era oficialmente reconocida como comunidad campesina con R. S. n.º 041 por el Ministerio de Trabajo y Asuntos Indígenas para su inscripción en el registro nacional de comunidades campesinas. De esta manera, se cerraba un ciclo de una larga batalla legal que la comunidad demandó al Estado peruano; en este complejo proceso, de idas y venidas, los comuneros de Tomanga y sus autoridades locales jugaron un rol predominante. Con el pasar de los años, las batallas legales de los campesinos de Tomanga, se encaminaron en la búsqueda de obtener su título de propiedad comunal; la misma que se haría realidad, el 14 de junio de 1990, cuando se publicó oficialmente en el diario “El Peruano” de Lima. Además, dicho documento especificaba que la comunidad abarcaba 7, 497.8000 ha de territorio comunal.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> En Lima, el jueves 14 de junio de 1990, se publicó oficialmente en el diario “El Peruano” y a través del Ministerio de Agricultura-Titulación de Comunidades Campesinas (ley 24657) el reconocimiento del título de propiedad del territorio de la Comunidad Campesina de Tomanga para su inscripción en los registros públicos de Ayacucho (Archivos de la comunidad de Tomanga).

Las líneas anteriores nos presentan una nueva configuración de las sociedades rurales durante la década de los años noventa. Este nuevo escenario, era un fenómeno social que venía aproximadamente desde la década de los años veinte, donde las comunidades campesinas se acercan al Estado utilizando aparatos y medios legales en búsqueda de legitimar sus territorios que venían ocupando desde tiempos ancestrales. Haciendo un punto aparte, nuestro propósito en el presente trabajo es presentar a la comunidad de Tomanga a través de los procesos históricos y en su transición hasta conformar la comunidad campesina actual. Todo este proceso se desarrolla en un contexto de cambios y permanencias, donde la comunidad se adaptó para poder pervivir en el tiempo y en el espacio.

### **La comunidad de Tomanga**

A mi hermano:  
“¡Tomaguino buena gente,  
poco degraciao!”<sup>2</sup>

La Comunidad Campesina de Tomanga se ubica a 13°27' 30" de latitud sur y 74°22' 30" de longitud oeste, aproximadamente a 141 kilómetros desde la ciudad de Huamanga. Tomanga a una altitud de 3,600 m s. n. m. Según el mapa cartográfico, está ubicada en la región sierra del Perú, en las estribaciones de la cordillera oriental, al sur de la provincia de Cangallo, con altitudes que oscilan de 2, 800 a 4, 639 m s. n. m.

El control de diferentes pisos ecológicos en un amplio territorio comunal, como la zona Qichwa (quebrada), conformado por Payqohuayqo, Paqarihuayqo, Illmacha, Chakarumi, Islapampa y las cuevas de Cuchomachay y Pucamachay; la Puna (zona Sallqa), donde se practica la ganadería, ha permitido a los pobladores actuales obtener una diferenciada variedad de productos agrícolas y ganaderos. Asimismo, el suelo presenta una topografía accidentada, existiendo zonas de pendientes suaves en la parte alta con pastos y arbustos naturales. Por otra parte, se puede divisar el predominio de cerros elevados en los territorios de las comunidades de Charkiqqa, Pomaniorqo, Aqoorqo, Huanacopata, Ñequeorqo, Uchuypirhualla y Qariorqo.<sup>3</sup> Aprovechando estos variados microclimas, los pobladores de Tomanga siembran

---

<sup>2</sup> Dedicatoria de la tesis, para optar el grado de Bachiller en Antropología, de Edmundo G. Pinto Ramos que realizó en la comunidad de Tomanga en el año de 1970, cuyo título fue: “Estructura y Función en la Comunidad de Tomanga”.

<sup>3</sup> En los archivos de la comunidad se pueden encontrar, entre otros muchos documentos, la Información Catastral y Memoria Descriptiva de la comunidad que describen las principales zonas ecológicas de la comunidad y sus recursos naturales.

principalmente el maíz, trigo, cebada, papa, habas y otros productos.



*Imagen 1. Comunidad campesina de Tomanga antes de la llegada de la carretera (A. Yancce, 2015).*

### **La presencia Wari y el periodo intermedio tardío en la Cuenca Pampas-Qaracha**

Según las evidencias arqueológicas, la cuenca de los ríos Pampas-Qaracha, antes de la presencia Wari ya se encontraba habitado por los primeros pobladores andinos. En el caso de la comunidad de Tomanga, dentro de sus límites territoriales se pueden evidenciar muchos lugares que aguardan a la espera de futuras excavaciones arqueológicas que puedan explicar su desarrollo histórico.

Con respecto a la presencia Wari y las primeras excavaciones arqueológicas, se inauguró con la primera visita de Raymond e Isbell (1969). Dicho reconocimiento permitió observar varios asentamientos Wari que ocupaban estratégicamente la zona ecológica montano bajo. “... más tarde, Raymond dio a conocer el resultado de sus hallazgos de Taqsa Orqo, sitio Wari, ubicado al norte del punto de confluencia de los ríos Pampas y Qaracha” (Valdez y Vivanco, 1994: 145).

Como puede observarse, las investigaciones arqueológicas de los investigadores señalados y entre otros que no mencionamos, permitieron confirmar la presencia Wari en esta zona. Asimismo, en la misma década, próximo a nuestra zona de estudio: “Earls (1981) venía efectuando estudios etnohistóricos en el poblado de Sarhua, y durante su estadía logro visitar a tres asentamientos Wari: Sarhuaqata, Uchupampa, y Ayani, al lado de los asentamientos post-Wari de Millqa, Ñawpallaqta,

Puqury y Llamqaya” (Valdez y Vivanco, 1994: 145). Resulta desafortunado que Earls no pudiera visitar la Comunidad de Tomanga, que se encuentra próximo a Sarhua (capital del Distrito), donde con mucha seguridad hubiera podido constatar nuevos asentamientos Wari, que hoy por hoy, no son mencionados en los estudios arqueológicos e históricos de la zona. En síntesis, los sitios mencionados confirman la presencia Wari en la zona y al parecer la mayoría de estos “asentamientos ocupan una eco-zona identificada con el cultivo del maíz ... Esta característica confirma que la política Wari fue ocupar tierras ubicadas a menor altitud, donde era posible el cultivo del maíz” (Isbell 1970, Browman 1976, Schreiber 1987; como se citó en Valdez y Vivanco, 1994: 147).

Con respecto a la comunidad de Tomanga, el principal asentamiento Wari podría encontrarse en muchos lugares dentro de los límites territoriales de la comunidad, pero principalmente en la zona de Andabamba; lugar donde se pueden hallar restos de cerámicas con decoraciones policromas esparcidos en toda el área. Asimismo, en el sitio, también se puede observar restos de andenerías –que en la actualidad los pobladores de la zona siguen reutilizando para la agricultura– que pueden corresponder a este periodo. Por otra parte, en este mismo entorno, se puede divisar en la parte baja un espacio plano donde se hallan los restos de paredes de barro de una antigua iglesia (posiblemente, se trataría del primer pueblo reducción de Tomanga de la época Toledana).

En efecto, a medida que uno va recorriendo en el trayecto pasando por las diferentes comunidades, se puede evidenciar que “La influencia Wari estaba, (y en algún sentido todavía está) particularmente enraizada en el área de los ríos Pampas-Qaracha” (Earls y Silverblatt, 1979: 269). Teniendo en cuenta estas consideraciones y la ausencia de una excavación arqueológica en Tomanga, esperamos que futuros trabajos nos permitan llenar el vacío de información sobre este tema. Lo que conocemos acerca del Estado Wari, por la historiografía, es que luego de alcanzar su hegemonía y ocupar un amplio territorio de los Andes, declina bruscamente. Aunque la mayoría de autores están de acuerdo que el colapso de Wari fue violento, las razones son aún poco conocidas. En consecuencia, sobre este tema, algunos autores periodifican este fenómeno de la siguiente manera: “Lanning (1967) señala la decadencia del Imperio Wari hacia el año 1000 d. C.; Menzel (1971) y MacNeish (1971) lo prolonga hasta 1100, mientras que Lumbreras (1969) señala su desaparición alrededor de 1200 d.C.” (Lavalley y Julien, 1983: 31).

Luego del colapso del imperio Wari y durante el Intermedio Tardío (1000-1400 d. C.), se ingresa a un periodo donde distintas entidades sociopolíticas coexisten en un ambiente que “se caracterizaban por un periodo largo de turbulencia política y

desplazamiento demográfico. La ubicación de poblaciones construidas con fines claramente defensivos en las cimas de lugares elevados atestigua un ambiente de fragmentación social y competencia militar” (Earls y Silverblatt, 1979: 269). Como señalan los autores, durante esta época las poblaciones de los Andes comienzan a ocupar las cimas de los cerros y construyen asentamientos amurallados con fines claramente defensivos. Sin embargo, la ocupación en estos lugares también obedecería, “al aprovechamiento de recursos agrícolas y la actividad del pastoreo, en un periodo caracterizado por constantes sequías” (Bauer, Araoz y Kellett, 2013, como se citó en Valdez, 2016).

La sierra centro-sur andina (Ayacucho, Huancavelica y Apurímac) es considerada, por algunos autores, como el territorio de la confederación chanka. Pero ¿quiénes fueron los chankas? de lo poco que conocemos acerca de los chankas, es que este grupo étnico hace su aparición en el siglo XI d. C., luego del colapso Wari, y más tarde estas nacionalidades o curacazgos conformarían una confederación y se enfrentarían a los incas cuzqueños a fines del siglo XV. Con respecto a la confederación y los pueblos que lo conformaron, incluso en la actualidad, resulta muy complejo debido a que existe un marcado debate entre los investigadores sobre el tema. Sin embargo, a partir de las distintas investigaciones desde el campo de las ciencias sociales, algunos autores han señalado que se debe tener algunas consideraciones. Por un lado, con respecto a los Chancas y la “confederación”, la mayoría de la información proviene de crónicas y documentos del siglo XVI-XVII y provienen de la pluma de los cronistas. Por otra parte, algunos estudiosos se han referido de manera genérica como “Chanka” a los grupos étnicos que ocupaban los actuales territorios de Ayacucho, Apurímac y Andahuaylas. Además, recientemente, las excavaciones arqueológicas realizadas por Bauer (2013), “ha revelado que los Chankas son originarios del valle de Andahuaylas y que aquí se desarrollaron” (como se citó en Van Dalen Luna, 2016).

Teniendo en consideración todo lo señalado, para el caso de los Andes centro sur, nos preguntamos a qué grupos étnicos locales se referían los cronistas y los posteriores investigadores. En la actualidad, se tiene mayor información y sobre estas nacionalidades, según González (1992), Rostworowski (1988), Lorenzo Huertas (1990),

... o Confederación Chanka, estuvieron unidos cultural, socialmente, como también por vínculos de origen mítico legendario, como el de haber surgido de la laguna Choclococha (Pacarina) y otros vínculos más. Estos, [...] fueron muchos grupos étnicos, que en Andahuaylas se denominaban Chankas; Tanquiguas en Vilcashuaman; los Soras y Rucanas en Lucanas; los Huainaccondores y Huamanes en Huamanga; los Quispellaqta en Pomabamba; los Cochas, Mayos y Chinchaysuyos en Huanta y los Chocorbo, Chancas, Angaras, Astos y Huancas en el

departamento de Huancavelica A todo esto, en la literatura arqueológica se denomina Chanka. (como se citó en Valdez, 2016: 42)

Estos grupos étnicos son “... genéricamente conocidos como Chankas, tanto la fabricación de una cerámica tosca como un patrón de asentamiento de casas redondas dispuestas alveolarmente, en forma de un panal de abejas” (Urrutia, 1985: 38) edificadas en lugares estratégicos de defensa. Asimismo, debemos señalar que este patrón de arquitectura es generalizado en todos los andes durante el proceso del intermedio tardío. Por lo mismo, urge la necesidad de identificar de que grupos originarios o mitmaq se trata y de qué forma estaban distribuidos en los territorios de las actuales comunidades campesinas. En general, estas edificaciones en la región de Ayacucho y específicamente en la cuenca del río Pampas, tienen la característica de que:

Los poblados reúnen conjuntos de 100 a 400 habitaciones y son reconocibles en toda la cuenca del río Pampas, casi desde su nacimiento en la laguna de Choclococha hasta su desembocadura en el río Apurímac. En esta extensa cuenca se han identificado aproximadamente 350 poblados, los cuales, según Parker y Torero, hablaban un dialecto quechua regional correspondiente al grupo lingüístico Quechua A/II (González Carré y Pozzi-Escott, 2002: 81).

Asimismo, los autores han señalado que la mayoría de estos sitios arqueológicos se encuentran en las alturas de la cuenca del río Pampas. Sin embargo, el devenir histórico de estos grupos sociales es todavía una incertidumbre. Jaime Urrutia se hace la siguiente interrogante y postula que: “El núcleo Chanka de la cuenca Pampas fue ¿‘absorbido’, ‘arrasado’, ‘desplazado’, ‘exterminado’?; surgió en su reemplazo una complejidad étnica...” (1985: 44). Sinceramente, creemos que aún estamos lejos de dar una respuesta definitiva que vaya más allá de una hipótesis y solamente futuras excavaciones darán luz a nuestras inquietudes.

### **El complejo arqueológico de Tumaymarka o Tomangaqasa**

Uno de los principales asentamientos prehispánicos que corresponde al periodo del intermedio tardío en la comunidad de Tomanga, son los restos arqueológicos de Tumaymarka o Tomangaqasa, recinto que se encuentra en los cerros del mismo nombre. De manera general, estas estructuras arquitectónicas son comunes a los grupos sociales que ya mencionamos líneas arriba. Asimismo, la principal característica de este lugar son las unidades arquitectónicas contiguas de tipo alveolar con murallas circundantes, ubicados estratégicamente en la cima de los cerros. Los conjuntos habitacionales —asociados a patios o espacios abiertos—, permitían a la entidad sociopolítica que habitó Tumaymarka tener un amplio dominio sobre las

zonas Qechwa y “Sallqa” (puna). Este último, cuyo paisaje de abundantes pastos (*stipa ichu*), se extiende por los vastos territorios de la comunidad y donde en la actualidad los pobladores de Tomanga tienen sus estancias para crianza de ganadería (ovinos, vacunos, camélidos y otros animales menores). Pero, volviendo al tema de Tomangaqasa, nos preguntamos: ¿Qué curacazgo o cacicazgo ocupó este complejo arqueológico durante el intermedio tardío? Aunque en la actualidad la ausencia de excavaciones arqueológicas en el sitio, no nos permiten responder nuestra principal interrogante, en el presente trabajo ensayaremos algunas hipótesis sobre esta cuestión en particular.

En principio, las ruinas arqueológicas de Tomangaqasa se encuentran ubicados en las cimas de los cerros con fines claramente estratégicos-defensivos. Además, se pueden divisar restos de cimientos de las murallas circundantes sobre la misma pendiente de formación rocosa, que permitían un solo punto de acceso. En la parte alta del complejo arqueológico, también se puede divisar dos pozos naturales en las formaciones rocosas de donde posiblemente la población prehispánica de Tumaymarka se abastecería de agua (puquiales) a través de canales subterráneos. Por otra parte, lo más resaltante del recinto arqueológico de Tomangaqasa, son los conjuntos de viviendas de forma circular (5 a 6 metros de diámetro), cuyas estructuras están construidos a base de piedra unida con argamasa de barro y cuyas paredes interiores, en algunos casos, están revestidos con arcilla de color rojizo.

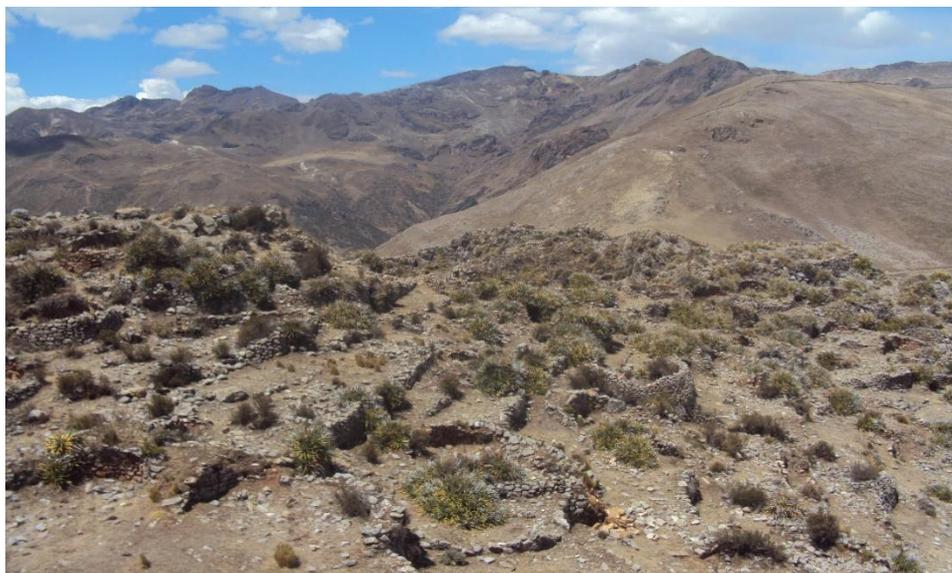


Imagen 2. Las ruinas arqueológicas de Tomangaqasa (A. Yancce, 2015).

Según M. Yancce (comunicación personal, 26 de junio 2015) quien, junto a sus

alumnos de la escuela primaria, en una oportunidad pudo contabilizar las viviendas circulares del complejo arqueológico Tomangaqasa y se trataría de aproximadamente más de 600 unidades arquitectónicas divididos en barrios y cada una asociada a un patio principal ubicados en la parte media, y en algunos casos en las partes altas del cerro. A su vez, en el sitio se han encontrado restos de cerámica (estilo Arqalla), cuya característica principal es la elaboración tosca o burda con decoración rojo diluido-negro, las cuales se encuentran esparcidos en todo el complejo arqueológico. También se evidencia restos de armas líticas o instrumentos de piedra como: manos de molienda, batanes de granito, morteros de arenisca, percutores y herramientas agrícolas.

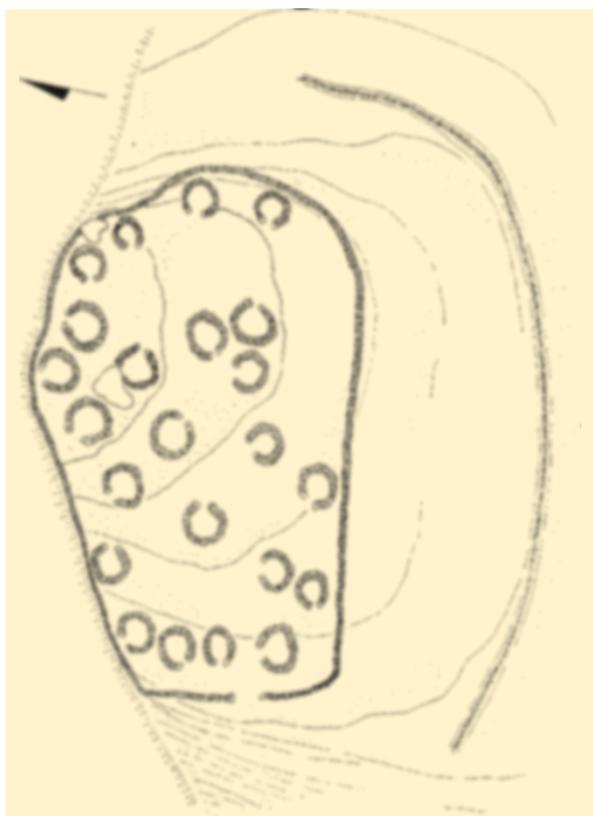


*Imagen 3. Vista lateral de las ruinas arqueológicas de Tomangaqasa (Tomada de la Web, 2018).*

Asimismo, en la parte más inaccesible, se puede divisar entierros múltiples en cuevas funerarias, donde hay restos óseos de cráneos con deformación alargada y diferentes partes de huesos del cuerpo humano. Este sería el lugar donde posiblemente enterraban a sus muertos y donde descansaban sus antepasados. Sobre esta cuestión, en particular, en la tradición oral contemporánea existe un mito que explica el destino final de los antiguos pobladores de Tomangaqasa; según este mito, en Tumaymarka vivían los gentiles: “gente llena de avaricia” que conocían el día que iban a morir y antes de que ocurra tal acontecimiento destruyeron sus batanes, moliendas y demás instrumentos. Estos gentiles finalmente habrían sido quemados

por tres soles que venían desde distintas direcciones. Sobre la explicación acerca de este mito y la forma como los actuales campesinos se desligaron de sus creencias religiosas y sus antepasados, podríamos relacionarlo con la campaña de extirpación de idolatrías que buscaba exterminar las creencias andinas. Asimismo, dentro de estas tradiciones orales, encontramos que los pobladores actuales de la comunidad de Tomanga, afirman ser descendientes de los Chankas y consideran que las comunidades campesinas vecinas son mitmaqs traídos de diferentes lugares, razón por la cual su enemistad y sus consecuentes conflictos intercomunales.

Acercándonos un poco más a nuestra área de estudio, debemos advertir que, tanto la cuenca de Qaracha como la de Pampas son dos espacios delimitados y separados; donde el segundo limita al norte con el primero. Las pocas investigaciones arqueológicas, para el caso de la cuenca Qaracha, ha permitido identificar 16 asentamientos del periodo post-wari o del intermedio tardío: 1, Haya Qichqa; 2, Tinka Orqo; 3, Calvario; 4, Peñol; 5, Quiñuri; 6, Saqsamarca; 7, Tarunka; 8, Pukara; 9, Cura Orqo; 10, Llamqaya; 11, Suqo orqo; 12, Apu Orqo; 13, Puqury; 14, Millqa; 15, Ñawpallaqta; 16, Kullkuncha (Valdez y Vivanco, 1994).



*Imagen 4. Croquis del sitio de Kullkuncha-Sarhua, provincia de Víctor Fajardo. (Gonzales Carré y Pozzi-Escot, 2002).*

Para el caso de la cuenca Pampas-Vilcanchos, luego de realizar trabajos de prospección arqueológica, Juan Carlos Arango (2010), identificó 9 sitios tardíos que son: “Pachiaqmarka, o Sulkalla, Pamparka, Chipta, Pukamarka, Qerapata, Occolla, Cajamarca-Qaqamarka, Condormarka-Cocasmarka y Pukaqaqa” (como se citó en Van Dalen Luna, 2016: 171). Teniendo en consideración, que algunos de los sitios arqueológicos mencionados líneas arriba se encuentran próximos al sitio de Tomangaqasa de la Comunidad de Tomanga, resulta muy extraño no encontrar referencias en las diferentes investigaciones arqueológicas y etnohistóricas para la zona.

¿Pero cómo pudo un recinto arqueológico de aproximadamente 600 conjuntos habitaciones pasar desapercibido en el lente de los investigadores? Es muy curioso, pero si hacemos una comparación a grandes rasgos de los complejos arqueológicos del intermedio tardío de la cuenca Qaracha-Pampas, exceptuando Auquimarca o Pucará — ubicado entre el pueblo de Portacruz y Lucanamarca—, el sitio Tomangaqasa vendría a ser el segundo de mayor dimensión en la cuenca alto-Pampas. Por otra parte, debemos señalar que los sitios prehispánicos de Condormarka-Cocasmarka en la Comunidad de Cocas y el sitio de Willka Kunka en la comunidad de Auquilla, son los más próximos a la Comunidad de Tomanga. En el caso de la comunidad de Cocas, esta se encuentra al Noroeste del centro poblado de Tomanga y comparten linderos territoriales en la zona Qichwa y Sallqa. Es muy probable que, en el trayecto del margen derecho de la cuenca de Pampas (desde Choclococha hasta la unión con el río Qaracha), aún quedan algunos lugares que no han podido ser explorados, tal como ha ocurrido con el recinto arqueológico de Tomangaqasa, que aguarda celosamente su historia a descubrir.

En resumen, debemos señalar que este patrón de construcciones de habitaciones de forma circular ubicados en las cimas de los cerros, se puede encontrar a lo largo de los “Ñawpallaqtas” o pueblo de los gentiles en los pueblos próximos de todo el trayecto que comprende la cuenca del río Pampas-Qaracha. Sin embargo, aunque la cantidad de viviendas circulares varié, no dudamos que hayan formado parte de una red de poblados interconectados. Asimismo, creemos que el sitio prehispánico de Tomangaqasa, fue un sitio político-administrativo muy importante con sitios satélites asociados como: Willkakunka en la comunidad de Auquilla, Tirana, Plazachapata en la comunidad de Aparo y Condormarka en la comunidad de Cocas.

### **Mitmaqunas durante la época incaica**

Tomanga, ubicado en el margen derecho de la cuenca Pampas, es una comunidad

que encierra en sus entrañas muchas historias de las cuales la principal se encontraría en el asentamiento prehispánico de Tomangaqasa, la misma que intentamos entender. En primera instancia, ¿qué significa la palabra Tomanga? En la comunidad no encontramos alguna denotación de la palabra para referirse a algún objeto o cosa. Sin embargo, algo que quizás se asemeja un poco y que aparece en las distintas versiones de los cronistas es la palabra: Tomayguaraca, que es el nombre de uno de los capitanes Chanka de la parcialidad Urin, quien junto a Astoguaraca atacaron el Cusco durante el enfrentamiento entre chancas e incas. Por otra parte, Rostworowski (2001), citando a Holguín, señala que la palabra “Tumay” o “Tomay” proviene de Tuma, adj., andariego, Cimarrón y Tumayco Sarica es andariego en el diccionario de L. Bertonio (p. 76). Por otra parte, la palabra “marka” o “marca”, significa pueblo o soberano (Gonzales Holguín, 2007[1608]). La conjunción de ambas palabras casi no cobra significado alguno para referirse a un topónimo en la comunidad. Pero, analizando la pista que nos proporciona Rostworowski, quizás la palabra cimarrón podría ser equiparable con “bandolero”; y siguiendo en esta línea, la fama que tienen los Tomanguinos como famosos bandidos o abigeos son bien conocidos en esta parte de la región de Ayacucho.

Las primeras informaciones, acerca del grupo étnico asentado en la Comunidad de Tomanga nos la proporciona Lorenzo Huertas, quien en sus investigaciones presenta un panorama general de la distribución de etnias con respecto a los pueblos indígenas en la región de Ayacucho. Por ello, para nuestra zona de estudio, el autor señala que: “en Paras solo se registran aymaraes, en Espite chocorbos, Vilcanchos también habitado por chocorbos, en Totos aymaraes, Cocas con chocorbos, en Tomanga los condes en Auquilla vivían los aymaraes, en Sarhua los huancas, Taulli así mismo aymaraes. Esto es centros poblados mono-étnicos” (Huertas, 1981: 20). Como se observa, para la comunidad de Tomanga, Lorenzo Huertas ha señalado la presencia de mitimaes condes (Condesuyos) de carácter mono-étnico. Por otra parte, Waldemar Espinoza señala que el grupo étnico los Condes:

Residían esparcidos en el pueblo de Pacamarca y alrededores, ámbito, ubicado en el extremo noreste del señorío Tanquigua. Con 381 tributarios y 1867 exonerados. (...) Su verdadero gentilicio, ya en castellano, fue mutado en repartimiento de Los Condes de Pacamarca, lo que advierte haber sido mitmas cuntisuyos (Arequipa). Hay documentación que los reconoce en los siguientes lugares:

1° Pueblo de San Jerónimo de Auquilla: Ayllus Collana, Atumpachao, Choquemarca, Chacha, Yanqui, Choquemarca, Uchuychua y Forasteros.

2° Pueblo de Nuestra Señora de Guadalupe de Tomanga. Ayllus Collana, Pitto,

Guamán, Cayao. (2019: 579-580)

En suma, gracias al estudio realizado por Waldemar Espinoza, hoy sabemos el nombre de los ayllus del grupo étnico Condes en la comunidad campesina de Tomanga y su pueblo vecino Auquilla. Además, este grupo étnico tendría procedencia del Condesuyo (Arequipa) y posteriormente fueron conocidos en la provincia de Vilcashuamán como el repartimiento de *Los Condes de Pacamarca*. Ahora bien, a la llegada del corregidor Pedro de Carvajal (1881) [1586] a la provincia de Vilcashuamán, los distintos grupos étnicos que habitaban esta zona tenían como principal idioma el quechua y el aymara. Sin embargo, “los únicos que hablaban quechua, según Carvajal, eran los condes, quienes, curiosamente, fueron los que mejor lograron pervivir en el mundo colonial” (Salas, 2002: 64). Por otra parte, Cesar Itier, ha mencionado que por el siglo XVI “el aimara predominaba en las provincias situadas hacia al margen derecho del río Pampas, es decir en la parte más alta de la region” (2016: 311) e incluso probablemente los chankas fueron aymarahablantes. Como sabemos, Tomanga es una comunidad que está ubicada en la margen derecha de la cuenca Pampas, por lo que estimamos que antes de la llegada de los mitimaes la entidad sociopolítica que habitó Tumaymarka posiblemente tendría como idioma el aymara u otra variante local.

Otra referencia sobre la presencia de mitimaes condes en el pueblo de Tomanga nos la proporciona Jhon Earls y Irene Silverblatt. En su famoso estudio sobre los ayllus y etnias en la región Pampas- Qaracha, ambos autores señalan: “... como el pueblo no aymara de los condes de Tomanga” (1979: 275). Este grupo étnico junto a otras etnias habrían sido:

traídos a Vilcashuaman por los inkas de sus lugares de origen, cuando esta región, luego de la derrota de los Chankas, se erigió como cabeza de provincia inkaica. Los chillques y los pabres llegaron del Cuzco; los yungas de la costa; y, los condes del Condesuyu. Hacia el año 1600, tanto los hanan y urin chillques, condes y pabres, vivían repartidos en varios pueblos como miembros de una sola etnia, bi-etnicas o multiétnicas. (Miriam Salas 2002: 64; 2004: 86)

Según la historiografía, sería Pachacútec Inka Yupanqui, quien luego de derrotar a los Chancas, conquistó la provincia de Vilcashuamán y para lograr la colonización de esta provincia comenzó una política de traslado de mitimaes; quienes sumados a los originarios de la región configuraron una compleja diversidad multiétnica en la región. Así tenemos, que los grupos étnicos originarios “fueron alteradas en forma drástica debido al traslado coercitivo de diversas nacionalidades, configurándose de esta manera un panorama multiétnico compuesto por etnias originarias como los

Soras, Lucanas, Chocorvos, Huaynacondores, etc., y otras foráneas como los Chilques, Acos, Antas, Quiguaris, Cañaris, Jaujas, Huancas, Papres, etc.” (Huertas, s.f.).

Con respecto a este tema, lo que creemos es que, posiblemente durante este periodo, el grupo étnico de los Condes (Kuntis) se estableció en la comunidad de Tomanga. Pero ¿Qué ocurrió con los pobladores prehispánicos de Tomangaqasa? ¿Fueron los condes quienes habitaban el complejo Tomangaqasa? Si calculamos a grandes rasgos, considerando 600 unidades domésticas con cinco miembros nucleares por cada una, tenemos como resultado 3,000 habitantes aproximadamente. Esta aproximación de población estimada, que habitaba este sitio prehispánico, merece ser analizado con más detenimiento. Empero, antes de responder nuestras principales interrogantes, nos planteamos algunas consideraciones importantes: la primera tiene que ver con el hecho de que la provincia de Vilcashuamán, según señalan algunos autores, “fue literalmente vaciada de población originaria, colocándose en su reemplazo grupos de mitimaes provenientes de los más diversos lugares” (Urrutia, 1985: 47). Por otra parte, no todas las poblaciones originarias de la cuenca Pampas-Qaracha, tuvieron este trágico destino; algunas macroetnias como los Lucanas, fueron incorporados de manera pacífica al incanato, sin alterar significativamente sus estructuras organizacionales prehispánicas (Quichua, 2015).

Teniendo en cuenta estas consideraciones, creemos que los habitantes del sitio prehispánico de Tomangaqasa, habrían sido adscritos al incanato de manera pacífica y que este territorio habría sido ocupado anteriormente por el ayllu de la etnia los Chocorbos. Sustentamos esta hipótesis con base a un documento encontrado en los archivos de la comunidad de Tomanga; según dicho documento, —que es un testimonio de los instrumentos públicos del repartimiento y asignaciones de tierras, pertenecientes a las comunidades de “Santiago de Chocorvos” y Tomanga, que data del año 1719 [1718] — durante ese año Don Agustín Huaroto cacique gobernador principal de los cuatro pueblos (San Juan de Huaytará, Santo Domingo de Capillas, San Francisco de Sangayayco y Santiago del Valle) pertenecientes a la doctrina de Huaytará, en “voz y nombre de común de indios tributarios de dicha doctrina y repartimiento de los Chocorvos de esta provincia de Castrovirreyna”<sup>4</sup> presenta una petición al General don José Nicolás Chacón Infante, Juez Visitador de las tierras de

---

<sup>4</sup> En el testimonio de repartimiento y asignaciones de tierras de 1717, Don Agustín Huaroto cacique principal de los cuatro pueblos de la doctrina de Chocorbos de Huaytará, en nombre del común de indios realiza la petición al juez visitador de tierras, el general Nicolás Chacón (Archivo Comunal de Tomanga).

Castrovirreyna, para que dichos territorios: “... que poseen por vía de comunidad se adjudique y apropie a los cuatro pueblos”.<sup>5</sup>



Imagen 5. Grupos étnicos en las cuencas Qaracha y Pampas, siglo XVI (Lorenzo Huertas, 1981).

Asimismo, el testimonio del cacique Don Agustín Huaroto, señala que durante este periodo algunos españoles utilizando argucia legal se habían introducido en pastos y tierras de los tributarios. Ulteriormente, cuando se realizó la composición de tierras a petición del cacique, uno de estos cuatro pueblos: Santiago del Valle comprendía dentro sus límites territoriales: “... Sanlli-pampa, Mulahuatana-orcco, Chacco-huaycco, Choco-orcco, Aparo-huaycco, Azul-cccucha, donde hay tres matas de manzanas, Llocallocca-ccata, Raya, Puente de Tomanga ...”.<sup>6</sup> Estos lugares señalados en el testimonio de repartimiento de tierras, incluso en la actualidad, son territorios pertenecientes a la comunidad de Tomanga, por lo que creemos que el sitio Tumaymarka, posiblemente haya sido habitado en la época prehispánica por los

<sup>5</sup> El documento de 1719, señala que se adjudicaron las tierras pertenecientes a los cuatro pueblos de indios de la provincia de Castrovirreyna jurisdicción de la doctrina de Chocorbos de Huaytará.

<sup>6</sup> Los sitios mencionados que pertenecen al pueblo de Tomanga estaban comprendidos dentro de los límites territoriales de los indios Chocorbos de la provincia de Castrovirreyna (Archivo Comunal de Tomanga).

antiguos pobladores de la etnia Chocorbos. El documento de 1917, señala también, que en “... todos estos linderos habitaban los indios ancianos y mayores, a saber, don Pedro Huamani, Cacique y Gobernador de los cuatro pueblos de Espite, Vilcanchos, Cocas, y Tomanga, don Benancio Fernández y don Francisco Machacas, todos estos naturales y originarios de los dichos pueblos...”<sup>7</sup> Como puede observarse, estos pueblos pertenecientes a Santiago del Valle están conformados principalmente por etnias Chocorbos. Incluso, en el mapa que presenta Jaime Urrutia (1985), tres de estos pueblos (Vilcanchos, Espite y Cocas) son identificados claramente como ayllus de la etnia Chocorbos, excepto Tomanga. Sin embargo, a partir documento de 1719 y del testimonio presentado por el Cacique Don Agustín Huaroto, declarando que estos territorios formaban parte de su repartimiento, nos conduce a pensar que posiblemente los antiguos habitantes del pueblo de Tomanga conformaban parte de los indios del repartimiento de los Chocorbos de la provincia de Castrovirreyna y de la doctrina de Huaytará.

En cuanto a los Chocorbos de la doctrina de Huaytará (actual provincia de Huancavelica), durante la época de las encomiendas y según la Relación de Encomenderos de 1561, fue encomendado al capitán Francisco de Cárdenas; en los años de 1570, este repartimiento de Guiatará-Chocorbos contaba con 1,080 tributarios y estaba encomendado a Sancho de Cárdenas (hijo de Francisco Cárdenas) (Urrutia, 1985: 55-62).

Con todo lo señalado, quisiéramos presentar aquí una primera hipótesis con respecto a las ruinas prehispánicas de Tomangaqasa. En primera instancia, creemos que la entidad sociopolítica que habitaba este lugar fue el ayllu de la macroetnia de los Chocorbos (Chukurpus) de Castrovirreyna y posteriormente fue ocupado por los condes (Kuntis) transpuestos durante el incanato. Dicha afirmación sería reforzada a partir del documento de 1719 que venimos señalando, el cual es un Testimonio de los Instrumentos Públicos del Repartimiento y Asignaciones de Tierras, Pertenecientes a las Comunidades de Santiago de Chocorbos y Tomanga, que se encuentra en los archivos de la Comunidad de Tomanga. Sin embargo, al aventurarnos en tan arriesgada afirmación, corremos el riesgo de caer en cuestionamientos, sobre todo, cuando no se ha realizado ninguna excavación arqueológica en la zona. Frente a ello, asumiremos cualquier responsabilidad y seguiremos sosteniendo nuestro planteamiento inicial con las fuentes que disponemos actualmente.

En segundo lugar, son conocidos los planteamientos de Jhon Murra sobre el

---

<sup>7</sup> En 1917, Pedro Huamani, era el cacique principal de los pueblos de Vilcanchos, Espite, Cocas y Tomanga (Archivo Comunal de Tomanga).

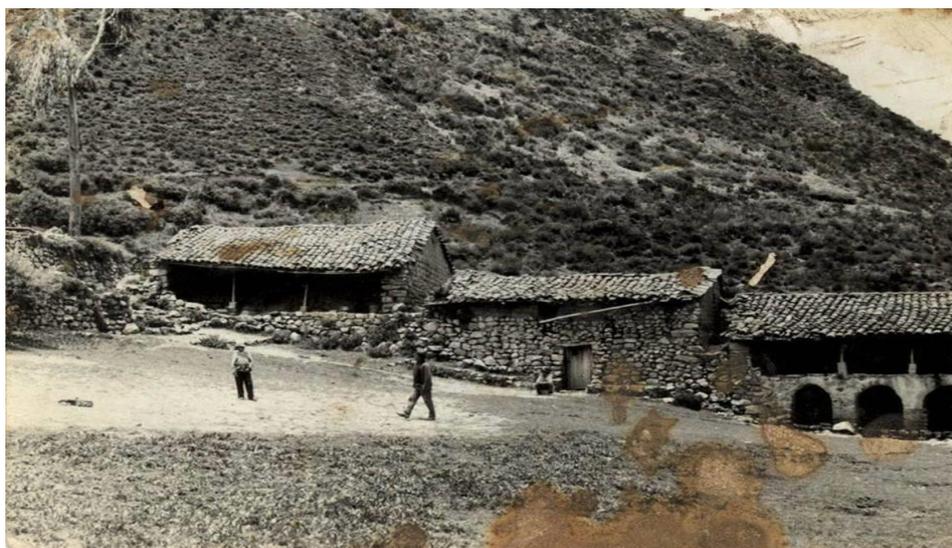
control vertical de pisos ecológicos, que señala que algunos grupos étnicos y “la población hacia un esfuerzo continuo para asegurarse el acceso a ‘islas’ de recursos, colonizándolas con su propia gente, a pesar de las distancias que las separaba de sus núcleos principales de asentamiento y poder” (Murra, 2004: 86). Siguiendo este postulado, es muy probable que el grupo étnico, los Chocorbos, colonizaron y explotaron los recursos de los territorios de la actual comunidad de Tomanga y controlaron territorios dispersos en esta cuenca alto Pampas, compartiendo su espacio territorial con los mitmaq Condes. Dicho de otra manera, “como fue el caso de los Chupachos que al mismo tiempo que pastaban sus rebaños en las punas de Chinchaycocha, explotaban la sal en Yanacachi y cultivaban coca, algodón y ají en la selva del Huallaga y Marañón” (como se citó en Van Dalen Luna, 2016: 184). Otro ejemplo, de aprovechamiento de diversos pisos ecológicos, puede encontrarse en otro grupo étnico: “Los Chancas disfrutaban de un enclave de coca en el cálido valle de Mayocmarca (o Mayonmarca o Mayun-Marca en la región Antisuyo) al este de Quinua (Huamanga), en tierra yunga de cacaes, es decir, cálida y húmeda” (Espinoza, 2017: 149). Señala el autor, que se trataría de Chancas mitmaq de Andahuaylas, quienes aprovechaban el recurso en forma de enclave a distancias considerables de su centro político-administrativo (Andahuaylas). En consecuencia, creemos que de la misma manera los Chocorbos de Castrovirreyna aprovechaban recursos escasos en su centro administrativo, cultivando productos en las tierras del actual pueblo de Tomanga.

En resumen, además opinamos que en Tomanga los Condes no serían la única étnica asentada, —contrario a lo que sostiene Lorenzo Huertas de que la ocupación fue mono-étnica—, creemos que el grupo étnico de los Chocorbos, cuyo centro principal se encontraba cerca a Castrovirreyna, seguía controlando este sitio de Tomangaqasa a través de “archipiélagos ecológicos” hasta la llegada de los españoles y posteriormente, junto a los mitimaes condes, fueron convertidos en pueblo-reducción en la zona de “Andabamba” durante la época toledana. Incluso en la tradición oral actual de los pobladores de esta comunidad, estos relatan que en tiempos pasados realizaban viajes cerca de dos días hasta Santiago de Chocorbos para participar en sus principales festividades.

### **El Repartimiento de los Kuntis y el Pueblo Reducción de Tomanga**

El establecimiento de las Encomiendas o repartimientos, “nació en el hecho real de que Francisco Pizarro debía recompensar a los que los acompañaron en la conquista, para tener parte en el botín y el principal botín en el Perú (igual que en México y las Antillas) fue la tierra y los indios” (Yaranga, 1995: 241). En las provincias de

Huamanga y Vilcashuamán hasta 1561, las encomiendas fueron otorgadas por Francisco Pizarro, el licenciado Baca de Castro (1542-1544), el licenciado Pedro de la Gasca (1546-1550), el Marqués de cañete y posteriormente el Virrey Francisco de Toledo (Urrutia, 1985: 56). En lo concerniente a los mitmaq Condes, según Miriam Salas (2004), los grupos étnicos Condes y Yungas fueron encomendados a Juan Palomino y vivían en varios poblados. Asimismo, Urrutia (1985) menciona la presencia de la etnia los Condes en los pueblos de Huancapi, Huancaraylla, Pacamarca, Vischongo y Cayara; donde compartían hábitat con los otros mitimaes. Asimismo, el mismo autor señala que hacia 1561, Juan Palomino, aparece como encomendero de Vilcas y en 1570, su hijo Luis Palomino, es mencionado como encomendero de Pacamarca. Waldemar Espinoza (2019) menciona como el grupo étnico de los Kuntis, conocidos como los Condes del Repartimiento de Pacamarca, según documentación de 1686, se encontraban distribuidos en varios pueblos, entre los cuales se encontraba el Pueblo de Nuestra Señora de Guadalupe de Tomanga y junto con los demás condos de los otros pueblos, estarían conformando los distintos padrones tributarios de la época.



*Imagen 6. Plaza pública, la cárcel y el cabildo de Tomanga (Archivo Comunal, s.f.).*

Con respecto a las reducciones o la fundación de pueblos de indios, estas no fueron exclusivos de la época Toledana. Según Damián de la Bandera, durante su visita a Huamanga en 1557, “estaban divididos los indios de los dichos repartimientos en seiscientos y setenta y seis pueblos; resumieronse a vivir en doscientos y cincuenta y dos” (de la Bandera, 1881[1557]). Como se observa, hacia 1577 ya se habían hecho los primeros “resúmenes o reducciones”, obligando en muchos casos a los grupos

étnicos compartir su territorio con otros con quienes no compartían lazos de parentesco, alterando una vez más el paisaje andino. Ulteriormente, hacia el año 1570, el virrey Francisco de Toledo (1569-1580) durante la visita general del virreinato peruano, ordenaría concentrar a la población indígena en pueblos o reducciones de carácter occidental (plaza pública, la iglesia, el cabildo, la cárcel etc.); en el caso de Huamanga para cumplir dicho mandato encargo a los visitantes “Jerónimo de Silva y a su muerte Juan de Palomares, Pedro Mercado de Peñalosa” (Huertas, s.f.). Para la zona de la cuenca Qaracha-Pampas, probablemente, los pueblos fueron reducidos desde 1574, durante su visita por don Juan de Palomares (Quichua, 2013: 47).

Calculamos que durante este periodo los indígenas de Tomangaqasa, quienes habitaban en la cima de los cerros, fueron reducidos a la zona de “Andabamba”; zona donde aún son visibles los restos de las paredes de barro de la antigua iglesia colonial y que actualmente sirven de zonas de cultivo a los pobladores locales. Asimismo, como ocurrió con los pueblos reducidos de la cuenca Qaracha-Pampas, que fueron designados con nombres religiosos, creemos que la nueva comunidad indígena, adoptó el nombre del pueblo de: “Nuestra Señora de Natividad de Tomanga”. Las reducciones, que generaron, entre otras cosas, conflictos territoriales, desorden poblacional, tuvieron inmediata respuesta de parte de los indígenas y en algunos casos, como los indígenas Wankas de Lluqanamarka, Lucanas de Huamanquiya, al ser reducidos retornaron a sus antiguos poblados o fundaron nuevos poblados (Quichua, 2016: 104). Algo similar posiblemente ocurrió con el pueblo-reducción de Tomanga en Andabamba. Resulta que los indígenas del pueblo reducción de Tomanga, retornaron muy cerca al antiguo sitio prehispánico de Tumaymarka y se establecieron definitivamente en este lugar en el año de 1744, tal como muestra un grabado en piedra, la iglesia colonial (actual ubicación de la comunidad de Tomanga). Sobre las causas de este retorno, existe en la comunidad un mito de carácter religioso en la tradición oral en los pobladores actuales que podría explicar de algún modo lo que ocurrió. Según este mito, que explica la refundación colonial del actual pueblo de Tomanga, se narran de la siguiente manera:

Cocharcas llaqtamantas kimsa hermanantin hamusqaku, Tomangachakamantas rakinakusqaku, iskaysi pasasqa Totoswayqunta, hukninñataqsi Tomangaman chimparusqa ... Wawaykita imawantaq uywanki nispas tapunakusqaku, inamtinsi huknin nisqa ñuqaqa huywasqa wiqiywanmi, hukninñataqsi milenatam qusaq nisqa, mamanchi ñuqanchiman riqñataqsi ñuqapaqa trueketam qusaq nispa nisqa. chaymantachiki chay mamallanchiqa derecho tomangaman risqa, yakumanta maqta wañusqa, hinaptinsi niñuchan bastoninwa wiquirusa chaysi yaku pawarusqa chay

milagropukiopi, inamtinsi mamallanchiqa yakuta tumaron. ... Tomangakaman rispas sachasikichamansi qispurun, ñaupá sachas, wak sachá, chaypi tiyachkaptinsi warmachakuna andabambamanta (ñawpa tomangallaqta) kabra michiq rispas chaypi señóraqa wawachayuq aretesapa tiyachkasa, inaspas warmachakunaqa mamanan papanman kutispa willakum. Paqarintimpas chaynallasa qawanku mamallanchitaqa, chaymantaqa willanakunku runakuna achkana, rirusunchi nispa rinku, chayaruptinkus tiyachkasa, kayqa virgenmiki llaqtanchikman apasunchi, nispa llaqtaman chayarachinku andabambaman. Iglesiasnkuman apaykunku chaypisa mamallanchitaqa churaykuspaku pasakusaku. Paqarintin iglesiata kichaykuptinku qawaykuptinkus kasqachu. kaqlla chay warmachukana kabranta michiq rispas señórataqa tiyaqta tarirunku, llapa runakunas tapunakunku, imanasataq mana takianchu nispa, seguro fiesta ruwanamantach nispa, llapa musikuwan kaq apanku. chayarachinku iglesiaman chaypi churaykunku. Paqarintin qawaykumtinkus kaq mana takiancho, huk patataña aparuspakus runakunaqa aman puñusunchichu tukuy tutan velasonchik cuidarosunchik imaynataq ripunqa nispan yachachinakusaku, inachkaptinsi puñuy hapiykun llapachanta, rikchariptinkuqa kanñachu, kaq sachasikicham ripukusqa. Imaynañataq mana takianchu manachiki kaypi llaqta fundakunanta munanchu ina wakmanchiki ripukusunchi, nispanku runakunaqa chaypiña ñaupá runakunaqa ruwayta qallaykunku iglesiata, fundayta qallaykunku llaqtata ina chay sachasikichapi iglesiata ruwarunku, chaypi mamallanchiqa mana maymanpas ripukunchu chayñas andabambamanta hampukusaku. (L. Gutiérrez, comunicación personal, 16 de setiembre del 2018)

Posteriormente, algunas informaciones encontradas en documentos y las diferentes visitas en el siglo XVI y XVII a los pueblos del valle Pampas, nos señalan que Tomanga, según el padrón de tributarios de Vilcashuamán (1619-1625), contaba con 34 tributarios, 1 Cobrador, 2 tributarios ausentes y 3 reservados de mita. Asimismo, para dicho periodo no se menciona a ningún alcalde y cacique. En los otros pueblos Chocorbos del valle Pampas, como Santa Cruz de Vilcancho, se registra que contaba con 9 tributarios, 1 alcalde, 1 cobrador y 4 reservados de mita; San Pedro de Espite con 18 tributarios, 3 ausentes, 9 reservados de mita, 1 alcalde y 1 cobrador; Santiago de Cocas con 16 tributarios, 1 cobrador y 1 tributario ausente (Quichua, 2020: 264-265). Como podemos observar, el pueblo de Tomanga concentraba la mayor cantidad de tributarios que los demás pueblos Chocorbos del valle Pampas. Sin embargo, llama la atención que en ninguno de estos pueblos mencionados aparece la presencia del cacique.

Para lustros posteriores, la cantidad de población del repartimiento de los Chocorbos del Valle de Pampas, manifestó un descenso demográfico dramático, que incluso:

El Corregidor de Vilcas Huamán, Don Felipe de Abreu, en 1629, registró en Espite y Vilcanchos 7 tributarios, 18 muchachos y un cacique. Hacia 1644, Pedro de Castilla y Manrique indicaba la dura desolación de los indígenas: de los 25 indígenas tributarios habían muerto 23 y quedaba un tributario y un cacique. Esta situación se mantuvo en 1646 y los indicados pueblos se hallaban habitados por indígenas reservados, ancianos, jóvenes, viudas, solteras y huérfanos. (Quichua, 2020: 270)

Como señala el autor, esta mortandad se habría producido a consecuencia de enfermedades (viruela, lepra y sarampión) y los trabajos en la mita minera. Sin embargo, hacia la segunda mitad del siglo XVII, la población de indígenas se habría recuperado del descenso demográfico, tal como aparece en la revisita de los Chocorbos de 1683, donde “los pueblos de Espite y Vilcancho que —hacia 1644— concentraba un indígena tributario, un cacique y, en su mayoría, indígenas reservados, ancianos, jóvenes y mujeres de todas las edades, para la década de 1680, se incrementaron notablemente” (Quichua, 2020: 279). Este relativo incremento de la población tributaria, quedaría registrado cuando en:

La revisita de los Chocorbos de 1683, registro que en el pueblo de Espite, entre los años de 1646 a 1683, nacieron 101 niños y 159 niñas, y el visitador don Juan Ramírez de Arellano registro 48 tributarios, 19 reservados, 91 mujeres e, incluidos los jóvenes, sumaban un total de 303 habitantes. De la misma manera, entre los años de 1646 a 1683, en el pueblo Santa Cruz de Vilcancho nacieron 81 varones y 53 mujeres. Según el registro del año 1683, en él se concentraban 32 tributarios, 15 reservados, 118 mujeres y, más los jóvenes, totalizaban 227 habitantes. En ambos pueblos sumaban 530 habitantes, sin incluir a los mineros e indígenas forasteros que laboraban en condición de yanaconas en la mina de sal de Urancha y las propiedades de don Alonso García de Mere. (Huertas, et al., 1976)

En relación con las demás fuentes, otro documento en el que aparece el pueblo de Tomanga, son las peticiones en quechua del curato de Chuschi (1678-1679), estudiados por Alan Durston y George Urioste (2013). Durante estos años el pueblo de Tomanga aparece como protagonista de las peticiones y junto a otros pueblos acusan por “explotación económica” a un cura de apellido Galindo. Además, el documento nos proporciona información muy interesante como, por ejemplo, que el nombre del pueblo era Nuestra Señora de la Natividad de Tomanga y que el nombre del alcalde era Don Diego Paucar Huaman y el del curaca, Don Juan Paucar Huaman (ambos posiblemente parientes). Asimismo, la ubicación del cementerio era en el atrio de la iglesia y los indígenas de Tomanga eran contribuyentes a la mita minera de Huancavelica y a la mita de plaza en Huamanga. En resumen, es interesante notar que para este periodo que, el pueblo de Tomanga, ya aparece como parte del curato

de Chuschi. Asimismo, este documento menciona algunos nombres de familias de indígenas de Tomanga de la época, como son Jo(an) Marcos, Don Jo(an) Paucar Guaman, Die(go) Ñauin Tomay, Christobal Cauana alcalde, Fr(an)cisco Cauana, Bernardo Pizarro R(egi)dor, Jo(an) Uillca Cocicanq(ui), Jo(an) Antoño Coñas, Jo(an) Bernabel Macho, Jo(an) Coñas. Mayordomo Agustín Quispi Tomay (Durston y Urioste, 2013).

En la revisita de 1729, que posiblemente se realizó cuando los indígenas vivían en la zona de Andabamba, el pueblo indígena de Tomanga registró 35 indígenas tributarios, incluido el cobrador don Juan Custodio, de 33 años. Posteriormente, el nombre del cobrador Juan Custodio aparece en un grabado de piedra en la portada de la iglesia colonial, en el nuevo emplazamiento del pueblo de Tomanga (actual ubicación del pueblo). Si consideramos el arco temporal desde la revisita de 1729 a 1744, que es el año de refundación del pueblo de Tomanga, solo han transcurrido quince años, por lo que creemos que la revisita de 1729 se habría efectuado en el antiguo pueblo de Tomanga, ubicado en la zona de Andabamba (actualmente solo existen ruinas de la iglesia colonial). Asimismo, el documento no registra ningún indígena reservado de mita o ausente. Entre los tributarios que conformaban el pueblo de indígena de Tomanga, durante la revisita de 1729, se puede observar detalladamente en la siguiente tabla:

*Tabla 1: Pueblo de Tomanga tributarios y mitanos.*

<b>Nombre del Lugar</b>	<b>Categoría Grupo Étnico</b>	<b>Nº Tributarios/edad</b>
<b>Tomanga</b>	<b>Pueblo</b>	<b>35</b>
Cobrador don Juan Custodio de 33 años		
Pedro Astopariona de 43 años	Crispin Astopariona de 18 años	
Ascensio Cañas de 42 años	Ygnacio Guaman de 47 años	
Bernave Guaman de 30 años	Jorge Cuya de 30 años	
	Andres Maquerba de 26 años	
F. 15r.		
Gregorio Paucar de 27 años	Benito May de 19 años	
Onofre Leon de 21 años	Fco Cavana de 24 años	
Matheo Chaupe de 18 años	Gregorio Choupe de 44 años	
Esteban Choupe de 42 años	Domingo Choupe de 22 años	
Fernando Guamani de 30 años	Lucas Guarcaica de 28 años	
Pedro Guarcaya de 26 años	Juan de la Cruz de 32 años	
Lorenzo Ramos de 21 años	Marcelo Cavana de 42 años	
Andres Cavana de 20 años	Gregorio Guaman de 20 años	
Geronimo Guaman de 22 años	Julian Quispe de 18 años	
Augustin Guaman de 34 años	Pedro Quispe de 35 años	

---

Lorenzo Choupe de 40 años	Ambrosio Mendoza de 29 años
Pedro Mendoza de 20 años	Marcelo Quispe de 43 años
Pasqual Guachumaya de 30 años	Bernardo Ramos de 28 años
Yldefonso Nabinomay de 18 años	

---

*Fuente:* Lorenzo Huertas, revisita de Vilcashuaman 1729.

En otro estudio del famoso cosmógrafo Cosme Bueno, “Descripción de las provincias de los Obispos y Arzobispos del Virreynato del Perú”, que publicó durante los años 1763-1778, Tomanga aparece como un pueblo que forma parte como: “el 8 es el pueblo de Chuf[s]chi. Tiene 5 anexos, que son: Sarhua, Auquilla, Tomanga, Canchacancha y Huarcaya”. Asimismo, otro documento en el que aparece Tomanga, es el Diccionario geográfico – histórico de las Indias occidentales o América, publicado por el viajero Antonio de Alcedo entre los años de 1786 – 1789, quien señala que “Tomanga, Pueblo de la Provincia y Corregimiento de Vilcas Huamán en el Perú, anexo al Curato del de Chuschi”.



*Imagen 7. Iglesia colonial de Tomanga (A. Yancce, 2015).*

Frente a todo el proceso histórico señalado, urge la interrogante ¿Por qué Tomanga solo aparece en algunos documentos durante la época colonial? Como sabemos, en las Relaciones Geográficas de Pedro de Carbajal de 1586, Tomanga no aparece como pueblo y el curato de Chuschi se componía solo de los pueblos de “Chuschi, Cancha Cancha, Sarhua y el desaparecido pueblo de Moros” (Isbell 1985 [1978], como se citó en Durston y Urioste, 2013). Además, según este documento, el curato de Totos estaría conformado con “4 pueblos indios: Totos (Totu), Paras (Para), San Pedro de Aspite Bamba (Aspiti Pampa) y Santiago de Cocas (Kuka)”

(Carvajal, 1881[1586]). Lo que creemos al respecto, es que posiblemente la descripción de Pedro de Carbajal, únicamente menciona a los principales pueblos-reducción (donde posiblemente estarían incluidos los naturales de Tumaymarka) o que quizá algunos poblados dispersos no fueron considerados en ella. Por el momento, quedará como interrogante y futuras investigaciones nos darán luz sobre esta cuestión en particular. Sin embargo, a mediados del siglo XVIII, la lista había cambiado y los anexos de Chuschi eran Sarhua, Auquilla, Tomanga Cancha Cancha y Huarcaya (o choque Huarcaya).

En síntesis, el territorio de la actual comunidad de Tomanga, de alguna u otra forma, pertenecía a la macroetnia Chocorbos, conformando parte de los indígenas Chocorbos del valle Pampas (Espite, Vilcanchos, Cocas). Hacemos esta afirmación, a partir del documento de 1719, donde las fronteras interétnicas de esta macroetnia comprendían el territorio actual de la comunidad de Tomanga e incluso abarcaba el territorio de la actual comunidad de Aparo. Ya explicamos anteriormente, que esto fue posible, a través de las “islas ecológicas” que los grupos étnicos de altura, como los Chocorbos, utilizaron para acceder a más recursos, pero que durante la época incaica sufrieron modificaciones por el traslado de mitimaes. Es durante el incanato que algunas macroetnias como los Chocorbos, que controlaban territorios discontinuos, son obligados por el Estado cusqueño “a ceder, en su propio territorio, una suerte de ‘cuña’ espacial que será ocupada por mitimaes” (Urrutia , 1994: 12). Según el autor, no se trataría de enclaves, como los que mencionamos líneas arriba, “sino que se trataba de poblaciones permanentes “clavadas” al interior de las etnias nativas” (Urrutia , 1994:12). Siguiendo este postulado, probablemente, en el pueblo de Tomanga los indios nativos que vivían en Tumaymarka, serían obligados a compartir sus territorios con los mitimaes Condes, transpuestos por el Inca. Más tarde estas mismas poblaciones serían reducidos en la zona de Andabamba, espacio que anteriormente ya habría sido ocupado por una cultura anterior (posiblemente Wari). Como sabemos, el valle de Pampas es una zona de variados microclimas, los cuales serían aprovechados por los indígenas para el cultivo del maíz, tuna, molle, calabazas. Asimismo, complementarían su actividad agrícola con el cultivo de tubérculos altoandinos y el pastoreo de camélidos.

En resumen, en la provincia de Willka Wamán (Halcón Sagrado) los grupos étnicos sujetos al nuevo sistema económico colonial de las encomiendas, fueron obligados a tributar y proporcionar su mano de obra bajo la denominación de servicios personales a los encomenderos españoles. De esta manera, los indígenas del pueblo de Tomanga, al igual que los otros pueblos de la provincia de Vilcashuamán fueron forzados a cumplir con la contribución en las mitas mineras de azogue

(Llimpe) de Huancavelica y la mita de plaza de Huamanga. Con el devenir del tiempo, los impuestos cada vez más elevados obligaron a los indígenas huir de sus comunidades para convertirse en yanaconas; sumados a ello, la utilización de mano de obra indígena en las minas de azogue en Huancavelica (Wanka Willka: piedra sagrada) y “las epidemias de viruela, sarampión, tifus e influenza durante los años 1589-91” (Cook, 1975: 22), finalmente diezmaron a la población y despoblaron a las comunidades.

Por otra parte, el tránsito del virreinato a la república conllevó más cambios en el modo de vida de las personas de esa época. En el caso de la comunidad de Tomanga, al igual que muchos de los “pueblos de indios” de la provincia de Fajardo, suponemos que sus luchas por el reconocimiento legal de sus tierras comunales habrían comenzado con la primera “composición de tierras” en 1591, donde los indígenas buscaron acercarse a las instituciones españolas en búsqueda de la legalización de sus títulos sobre sus tierras. Tomanga como territorio que conformaba la provincia de Fajardo, contrario a las otras provincias de la región de Ayacucho, no tuvieron lugar las haciendas, por lo que “en el territorio del Qaracha al igual que en la parte alta del Pampas la hacienda no tuvo presencia mayor y los grupos nativos se convirtieron, fragmentados, en numerosas comunidades campesinas hoy existentes en Víctor Fajardo” (Urrutia, 1984: 20). Aunque en mayor parte no contamos con información de la comunidad de Tomanga durante el siglo XIX, sabemos cómo las distintas comunidades de la región de Ayacucho se han desarrollado. Por ello, es sabido cómo los pueblos de la región de Cangallo, entre los cuales se encontraba Tomanga, posiblemente formaron parte del ejército de montoneras encabezados por los “Morochucos”, quienes participaron activamente en las guerras de la independencia (1814-1824) para derrotar al ejército realista.

En la década de 1920, comenzaron las principales movilizaciones campesinas, entre las cuales el reconocimiento de la propiedad sobre sus tierras era uno de sus principales reclamos al Estado peruano. Así, la constitución de 1920 reconoció oficialmente a las comunidades indígenas y declaró su territorio como inalienable. Desde ese momento las comunidades representadas en sus “personeros” y el Estado peruano se acercaron para dialogar por el reconocimiento legal de los primeros. Posteriormente, la comunidad de Tomanga enfrentaría conflictos con los pueblos vecinos por el acceso a la tierra y es en ese contexto que la comunidad de Tomanga, encabezados por su junta directiva, se encaminan en la búsqueda del reconocimiento legal para salir airoso de los litigios judiciales que enfrentaban. Finalmente, el 27 de octubre de 1959, fue reconocido oficialmente como comunidad campesina por parte del Estado Peruano y en 1990 obtiene su título de propiedad comunal.

## El documento de 1719

El documento de 1719, es un testimonio de los instrumentos públicos del repartimiento y asignaciones de tierras, pertenecientes a las comunidades de “Santiago de Chocorvos” y “Tomanga”. Actualmente, se encuentra resguardada junto a otros documentos importantes en los archivos de la comunidad de Tomanga. Este documento, de un valor incalculable, fue utilizado en distintos momentos históricos por los pobladores de Tomanga para salvaguardar sus límites territoriales y para su posterior reconocimiento legal por el Estado, como comunidad campesina.

Según el contenido y la tradición oral de los comuneros, este documento fue solicitado al pueblo de Santiago de Chocorvos, donde se encuentra el testimonio original y fue otorgado dado a petición de los comuneros de Tomanga, representado por sus autoridades locales, el año de 1955. Las autoridades comunales de Tomanga de esos años como “don Nicanor Galindo (personero), José Machaca, Teodor Arias (teniente gobernador), Daniel Mendoza, Ezequiel Vilca y Feliciano Chacceri”, viajaron en caminata cerca de dos días por los antiguos caminos de herradura hasta el pueblo de Santiago de Chocorvos con el fin de obtener el valioso documento. Esta se haría realidad a los veinte ocho días del mes de marzo de 1955 en cabildo público, donde estuvieron presentes autoridades del lugar como “el alcalde principal, el personero, el presidente de la junta comunal, el gobernador, el juez de paz y las demás autoridades subalternas y vecinos principales del lugar”<sup>8</sup> del pueblo de Santiago de Chocorvos.

Lo interesante del documento, tal como ya veníamos señalando, proviene de una anterior petición hecha por el cacique gobernador de los cuatro pueblos de la doctrina de Huaytará y repartimiento de los Chocorvos de la provincia de Castrovirreyna, Don Agustín Huaroto. El mencionado cacique, en 1719, realiza la petición al general don José Nicolas Chacón Infante, juez visitador de las tierras de la provincia de Castrovirreyna. Tal como señalamos líneas arriba, dicho testimonio que procede el cacique “en voz y nombre de común de indios tributarios de dicha doctrina y repartimiento de los Chocorvos de esta provincia de Castrovirreyna”, a fin de sus tierras que posee sean adjudicados, porque “algunos españoles se halla introducido en los pastos y tierras de los tributarios una vez por razón de préstamos y arrendamientos y otros con mano poderosa y favor de la justicia siguiéndose de estos

---

<sup>8</sup> Las autoridades locales de Tomanga, realizaron el viaje hasta Santiago de Chocorvos con el fin de obtener una copia original del documento de 1719, para iniciar los trámites legales a las instituciones del Estado para obtener su título de propiedad.

cuentos graves inconvenientes al real servicio y bien común de la monarquía faltando a los indios tributarios la abundancia de las tierras de comunidad se ausentan de los pueblos...”<sup>9</sup>

## Conclusiones

1. La actual comunidad campesina de Tomanga, al igual que los pueblos indígenas de la provincia de Vilcashuaman, deviene de un largo proceso histórico cuyo origen se remonta desde la época prehispánica, pasando posteriormente a ser incorporados tempranamente al nuevo sistema colonial. En cada periodo histórico establecido, los indígenas de la comunidad de Tomanga, tuvieron que adaptarse a los principales cambios impuestos por el nuevo sistema español para poder pervivir en el tiempo espacio.
2. El sitio prehispánico de Tomangaqasa o Tumaymarka, posiblemente fue un centro administrativo muy importante con sitios satélites en Condormarka y Plazachapata. Este lugar, estuvo habitado en un primer momento por la entidad sociopolítica de los Chocorbos y posteriormente durante el incanato se habría transpuesto a los mitimaes condes provenientes del Condesuyo (Arequipa), obligando a los Chocorbos compartir sus territorios. En la época de las reducciones toledanas, estos indígenas serían reducidos en la zona de Andabamba para posteriormente ser emplazados en la actual ubicación de la comunidad de Tomanga.
3. Según el documento de 1917, encontrado en los archivos de la comunidad, fue el juez visitador de tierras, don José Nicolas Chacón Infante, quien realizó el repartimiento y asignaciones de Tierras a los indios tributarios del pueblo de Santiago de Chocorbos a petición de Don Agustín Huaroto, cacique gobernador principal de los cuatro pueblos (San Juan de Huaytará, Santo Domingo de Capillas, San Francisco de Sangayayco y Santiago del Valle). En esta composición de tierras, el pueblo de Santiago del Valle de la provincia de Castrovirreyna jurisdicción de la doctrina de Chocorbos de Huaytará, comprendía dentro de sus límites territoriales: Sanlli-pampa, Mulahuatana-orcco, Chacco-huaycco, Choco-orcco, Aparo-huaycco, Azul-ccucha, donde hay tres matas de manzanas, Lloccallocca-ccata, Raya, Puente de Tomanga, que son tierras pertenecientes al pueblo de Tomanga.

---

<sup>9</sup> Agustín Huaroto, cacique principal de los cuatro pueblos Chocorbos, señala que muchos españoles se habían metido a las tierras de los indios y utilizando mecanismos “nada legales” se encontraban ocupando estos territorios los cuales estarían afectando el pago de tributos.

## Bibliografía

- Carvajal: (1881[1586]). Descripción fecha de la Provincia de Vilcashuaman por el Ilustre Señor don Pedro de Carvajal Corregidor y Justicia Mayor della. En M. Jimenez. (Ed.). *Descripcion geografica de las Indias* (pp. 205-219). Atlas
- Cook, D. (1975). *Tasa de la visita general de Francisco Toledo*. UNMSM.
- Cosme, B. (1796). *Descripcion de las provincias de los obispados y arzobispados del virreinato del Perú*. <http://www.estudiosindianos.org>
- De Alcedo, A. (1786). *Diccionario geografico-historico de las Indias occidentales*. <http://www.estudiosindianos.org>
- De la Bandera, D. (1881[1557]). Relacion general de la disposicion y calidad de la provincia de Guamanga, llamada San Juan de la Frontera y de la vivienda y costumbres de los naturales della. En M. Jimenez. (Ed.). *Relaciones geograficas de Indias* (pp. 176-180). Atlas.
- Durston, A., y Urioste, G. (2013). *Las peticiones en quechua del curato de Chuschi (1678-1679)*.
- Earls, J. y Silverblatt, I. (1979). Ayllus y etnias de la region Pampas-Qaracha: el impacto del Imperio Incaico. *Investigaciones, UNSCH* (tomo II), 267-280.
- Espinoza, W. (2017). El reino chanca. *Investigaciones sociales*, 21(38), 139-171.
- Espinoza, W. (2019). *Etnias del Imperio de los Incas: Reinos, Señorios, Curacazgos y Cacicatos Volumen II*. Universidad Ricardo Palma.
- Gonzales Holguín, H. (2007[1608]). *Vocabulario de la lengua general de todo el Perú llamada lengua quechua o del inca*. Runasimi Qespisqa.
- González Carré, E. y Pozzi-Escott, D. (2002). Arqueología y Etnohistoria en Vilcashuamán. *Boletín de Arqueología PUCP*, 6, 79-105.
- Huertas, L. (1981). Conformacion del espacio social en Huamanga, siglos XV y XVI . En L. Millones (Ed.). *Historia, religion y ritual de los pueblos ayacuchanos* (pp. 7-28). National Museum of Ethnology.
- Huertas, L. (s/f). Introduccion al estudio de los centros poblados en el Perú durante los siglos XIV-XVII. *historia, ritual y religion de los pueblos ayacuchanos*, 7-28.
- Huertas, L., Granda Oré, J. y Gonzales Carré, E. (1976). La revisita de Chocorvos de 1683. *Departamento de Ciencias Históricas Sociales, UNSCH*.
- Huertas, L. (1979). La Revisita de Vilcashuaman 1729 (Vol. T. II). *Investigaciones, UNSCH*.
- Itier, C. (2016). La formacion del quechua ayacuchano, un poceso inca y colonial. *Bulletin de l'Institut Francais d'Etudes Andines*, 2(45), 307-326.

doi:<https://doi.org/10.4000/bifea.8003>

- Lavallee, D. y Julien, M. (1983). *Asto: curacazgo prehispánico en los Andes Centrales*. IEP.
- Murra, J. (2002). *El mundo andino: población, medio ambiente y economía*. PUCP.
- Quichua, D. (2013). *Los Pueblos de la cuenca de Qaracha (XV-XVII)* [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga]. Repositorio institucional.
- Quichua, D. (2016). Vilcas Huamán Población y economía (XVI-XVII). *Revista del Archivo General de la Nación*, 1(31), 97-121.  
doi:<https://doi.org/10.37840/ragn.v31i1.30>
- Quichua, D. (2020). Kawsaymanta Wañuyman (de la vida a la muerte). Estudio demográfico de las poblaciones Indígenas de Huamanga-Perú (XVI-XVII). *Revista de Ciencias y Humanidades*, XI(11), 251-285.
- Rostworowski, M. (2001). *Pachacutec Inka Yupanqui*. IEP.
- Salas, M. (2002). Advenedizos y traspuestos: los mitmaqkuna o mitimaes de Vilcashuaman en su tránsito de los tiempos del Inka al de “los señores de mares”. *Boletín de Arqueología PUCP*, 6, 57-78.
- Salas, M. (2004). Trabajo y salario en los obrajes del Perú colonial a través de sus fuentes, siglo XVI. *América Latina en la Historia Económica*, 22, 77-104.  
doi:<https://doi.org/10.18232/alhe.v11i2.343>
- Urrutia, J. (1985). *Huamanga: Región e Historia 1536-1770*. UNSCH.
- Urrutia, J. (1994). La diversidad huamanguina: tres momentos en sus orígenes. *IEP*.
- Valdez, J. (2016). Los asentamientos chankas: ¿una respuesta a la violencia? *Arqueología y Sociedad*, 32, 41-56.
- Valdez, L. M. (1994). Arqueología de la cuenca del Qaracha, Ayacucho, Perú. *Latin American Antiquity*, 5(2), 144-157.
- Van Dalen Luna: (2016). La problemática chanka: Análisis sociopolítico de las sociedades tardías de la sierra centro sur andina. *Arqueología y Sociedad*, 32, 153-196.
- Yaranga, A. (1995). Las “reducciones”, uno de los instrumentos del etnocidio. *Revista Complutense de Historia de América*, 21, 241-264.